



Crimen organizado. Cobra 1% del monto manejado cuando el promedio es de 10, reporta la agencia antidrogas ante el Congreso; usa empresas de mariscos, químicos y casinos en México y algunas de EU

Mafia china abarata hasta 90% lavado de dinero al *narco*: DEA

LAURA SÁNCHEZ LEY, CDMX

Además de bajar de 10 a 1 por ciento la comisión por lavar dinero, la mafia china lo devuelve blanqueado casi de inmediato, lo que generó que los cárteles

sustituyeran a sus compatriotas mexicanos por los asiáticos, que son “puntuales, metódicos, disciplinados y honrados”.

Así se dio a conocer en abril pasado en un informe de la oficina

de Operaciones Especiales de la DEA, que pasó casi desapercibido, ante la Cámara de Representantes de Estados Unidos y que revela cómo operan en México estas ligas. PÁGS. 8 Y 9

Abarata la mafia china hasta 90% lavado de dinero al *narco*

“Nueva amenaza”. Cobra 1% del monto manejado cuando el promedio es de 10, según informe de DEA; usa empresas de mariscos y casinos en México y EU

Reportaje

LAURA SÁNCHEZ LEY
CIUDAD DE MÉXICO

Además de bajar de 10 a 1 por ciento la comisión por lavado, la mafia china entrega el dinero blanqueado casi de inmediato, lo que generó que los cárteles sustituyeran a sus compatriotas mexicanos por los asiáticos, que son puntuales, metódicos, disciplinados y “honrados”. Solo en los últimos cinco años, la DEA detectó una decena de redes que constituyen una sofisticada “nueva amenaza” para el combate al crimen organizado.

A través de empresas fachadas, de mariscos, químicos y casinos, y por medio de transacciones a bancos chinos, desde 2018 criminales mexicanos logran blanquear el dinero producto del narcotráfico. Esta práctica de los cárteles que pagan los servicios de un conjunto de lavadores de dinero chinos les ha resultado conveniente y muy barata.

Como si fuera juguete de la plaza de la tecnología china de cualquier barrio en México, los delincuentes asiáticos de cuello blanco cobran tasas muy económicas que fluctúan entre 1 y 2 por ciento del total del dinero que se está lavando, cuando el promedio es de 10 por ciento.

Así lo dio a conocer en abril

el ex jefe de las Operaciones Especiales de la DEA, Christopher Urben, a quien llamaron para interpretar el informe que pasó casi inadvertido en la Cámara de Representantes de Estados Unidos, pero que revela cómo operan en territorio mexicano estas ligas.

“Recibimos informes desde el terreno de que los cárteles de la droga estaban utilizando redes del crimen organizado chino para lavar su efectivo. Esto fue un cambio drástico en las operaciones comerciales”, advirtió.

Las autoridades mexicanas y estadounidenses dieron a conocer que durante los últimos cinco años se logró la captura y extradición



ción de residentes asiáticos, los cuales, a través de empresas fachadas en el país y transacciones de dinero a bancos chinos, lograron blanquear las ganancias del comercio de sustancias ilícitas.

MILENIO encontró que en ese periodo se dieron al menos 10 procesos judiciales en Estados Unidos que refieren casos de lavado de dinero en condiciones muy convenientes para las finanzas criminales.

Se reveló que en la mayoría de los casos los lavadores eran empresarios reconocidos en sus ámbitos económicos e incluso llegaron a dar trabajo a cientos de personas en las empresas legales que establecieron en estados como Jalisco y Sinaloa, epicentro de los cárteles mexicanos.

“Hombres honorables”

A Gan Xianbing lo definían sus compatriotas como leal y generoso, fiel a su familia y amigos y, sobre todo, con un espíritu emprendedor.

Para la gente de Guadalajara, Gan era un emprendedor que había llegado desde China para instalar fábricas de exportación de mariscos con gran éxito, pero pocos sabían que era parte una red de lavado que beneficiaba al cártel de Sinaloa. En ese mundo se le conocía como *El viejo Gan*.

El cabecilla de la organización era Haiping Pan, un ciudadano de origen chino y contacto con los sinaloenses, que recibía grandes cantidades de dinero, las cuales lavaba a través de distintos negocios que posteriormente colocaba en el sistema bancario del país asiático. Estas transacciones regresaban como dinero limpio al cártel.

Durante años se ha llevado a cabo un duro proceso judicial en Estados Unidos que revela detalles de cómo operan estos cárteles chinos.

Los corredores chinos utilizan comunicación encriptada para lograr su cometido, principalmente a través de WeChat —el potente WhatsApp chino—, cuya red es resistente a la vigilancia de las autoridades estadounidenses.

A pesar de que la defensa asegura que “son ciudadanos ejemplares”, en 2012 Gan Xianbing fue sentenciado a 14 años de prisión. ■